

**PRECIOS DE SUSCRIPCION.**

Este periódico se publica todos los días excepto los Lunes y días siguientes a festivos. En Gerona: 4 mes. 6 rs., 5 id. 16. — Fuera de Gerona: 1 mes 8 rs. 5 id. 18 rs.

No se servirá ninguna suscripción, sin previo pago adelantado.

Insértese a no, no se devolverá ninguna original.

**ÓRGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE LA PROVINCIA DE GERONA.****CORTES.****SENADO.**

*Sesión celebrada el dia 6 de Mayo de 1872.*  
Se abrió á las tres menos veinte, bajo la presidencia del Sr. Montejo, y se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Después del despacho ordinario leyeronse varios dictámenes de actas, pasando á la lectura del articulo del reglamento que marca el tiempo en que ha de darse la contestación al discurso de la corona.

Los Sres. Sáñez, conde de la Romera, Benédito, Plana, Fernan Núñez, y Moncasi fueron proclamados senadores.

El Sr. Suárez Inclán rogó al ministro de la Gobernación la presentación de los documentos que repetidas veces le había pedido, y al de Hacienda que aclaraese si se convirtieron los valores que con la caja general de Depósitos tenían los ayuntamientos.

El señor ministro de Fomento hizo ligeras observaciones acerca de la petición del anterior senador, y le participó que pondría su reclamación en conocimiento del señor ministro de la Gobernación que no se hallaba presente.

El ministro de Hacienda dijo que de los cargos á él concernientes respondería cuando tuviese estudiada la cuestión y en vista de los expedientes.

El señor Herrero López suplicó al ministro de Hacienda que le manifestase lo que acerca de las operaciones del Tesoro había, pues se afirmaba que estaban haciendo algunas con graves pérdidas para el Estado.

El señor ministro de Hacienda contestó que no podía entonces tratarse esta cuestión accidental por tener su oportunidad cuánto se discutiese ampliamente la cuestión de Hacienda.

El Sr. Seoane pidió que se cumpliera la Constitución y el art. 53 del reglamento, que dispone que todos los ministros asistan á la sesión los días destinados á preguntas e interpelaciones.

El ministro de Fomento manifestó que hallándose el ministro de la Gobernación ocupado en responder á las del Congreso, no era fácil dividirse en ambas Cámaras; pero que hecha la pregunta que el señor Seoane deseaba llegaría á su conocimiento.

El Sr. Seoane pidió los documentos relativos al incidente de la república de Venezuela y los de las negociaciones con la Santa Sede.

El ministro de Fomento contestó que dichos documentos no podían remitirse por no estar aun terminadas las negociaciones.

El Sr. Herrero (D. Sabino) solicitó del gobierno la presentación de varios documentos.

El ministro de Hacienda contestó que se remitirían oportunamente.

Orden del día: sigue la discusión sobre dictámenes de actas.

Se levanta la sesión.

Eran las tres y media.

**LA LUCHA.****CONGRESO.***Sesión del dia 6 Mayo de 1872.*

Se abrió á las dos bajo la presidencia del Sr. Ríos Rosas.

Leída el acta de la anterior fué aprobada.

Varios diputados presentan documentos que pasan á la comisión de actas.

Aprobábanse varias actas de diputados sin discusión.

Leído el dictámen de las de Vinaroz pide la palabra en contra el Sr. Sanromá, contando entre las ilegalidades que en un colegio donde solo votaron 20 electores, consta que votaron 400, lo cual está probado por las papeletas que han venido unidas á las actas.

El Sr. Rico defiende el dictámen, alegando que las protestas son ligeras y de ninguna manera graves.

El Sr. Sanromá contesta que el gobernador repartió 70 trabucos, lo cual basta para anular una elección.

El Sr. Bañón defiende el acta, como diputado electo.

Después de rectificar ambos señores fué aprobada el acta en votación nominal por 106 votos contra 56.

El Sr. Gómez Marín habló contra las actas de Carrion de los Condes, al cual no pudimos oír por su escasa voz.

El Sr. Pisa-Pajares, candidato electo, defendió su acta.

El Sr. Curiel, como de la comisión, defendió el dictámen de esta, y después de rectificar los tres oradores, fué aprobado aquél.

Puesto á discusión el dictámen sobre las actas de Alcira, por donde resulta elegido el Sr. D. Emilio de Santos, pidió contra él la palabra el Sr. Soriano Plasent.

Este diputado refirió las ilegalidades y abusos cometidos, y concluyó diciendo que había llegado la hora del Sr. Sagasta.

El Señor Villalba, á la sazón gobernador de Valencia, defendió sus actas respecto á esta elección.

**CONGRESO.***Sesión del dia 7 de Mayo de 1872.*

Abierta la sesión á las dos, se leyó y quedó aprobada el acta de la anterior.

Después del despacho ordinario y de haberse presentado algunos documentos relativos á elecciones, se entró en la orden del día.

El Sr. Abarzuza impugnó el acta del primer distrito de Cádiz, que niega representación legal al diputado electo, fundándose en que en dicha capital todas las oposiciones apelaron al retraimiento.

El orador pronuncia un discurso eminentemente político en el que predominan la pasión y una gran impresionabilidad.

El Sr. González Rojo defiende la legalidad de su acta y demuestra que su representación es legítima.

Niega que en Cádiz existan los cinco partidos á que se refería el Sr. Abarzuza.

**REDACCION.**

Plaza de la Independencia, n.º 5, 1.º izquierda.

Calle de la Zapatería vieja núm. 4, Bajo.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

En la redacción y administración de este periódico.

Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Número suelto, 4 cuartos.

**SENAZO.***Sesión del dia 7 de Mayo de 1872.*

Abierta á las tres menos cuarto, bajo la presidencia del Sr. Montejo, y leída el acta de la anterior, quedó aprobada:

Fueron proclamados varios señores senadores.

Se leyeron nuevos dictámenes de la comisión de actas.

Se leyó el dictámen de la comisión de contestación al discurso de la corona, por el Sr. Fuente Alcázar.

Orden del dia para el viernes: Discusion de actas y del dictámen anterior.

Se levantó la sesión á las tres.

**GERONA 11 DE MAYO DE 1872****CINCO DE MAYO.**

Cinco de Mayo, fecha terrible y de amargo recuerdo que viene á ocupar otra página del gran libro de nuestra historia, pero una página orlada de sangre, derramada por la obstinación de un hombre cuya imbecilidad nos inspira lástima, página triste que viene á confirmar nuestros presentimientos. No nos ha sorprendido la noticia, ni nos sorprendería otra de mayores acontecimientos, pues todo se hace esperar atendido el valor y decisión de los liberales y la obstinación de la gente del absolutismo. ¿Se darán por vencidos si reparan en la derrota experimentada? ¿Abandonarán el campo de la lucha y se retirarán para siempre avergonzados de su impotencia?

Creemos que no, si el Gobierno no es enérgico e implacable. La gente del absolutismo se caracteriza por una desmedida ambición; su afán de gobernar la tiene frenética y apenas entra en un período de libertad, abusa de ella, levanta la cabeza, y ha de demostrar una vez mas la insensatez de su despecho. ¿Qué hay que hacer en nuestros días? Ser implacables, porque estamos dispuestos á probar que es un elemento antisocial, un elemento perturbador, un elemento de mala fe, un elemento criminal, un elemento indigno de consideración alguna.

Desde la revolución de Setiembre, desde que fué proclamado el sufragio universal, cualquier partido que apele á la fuerza armada, merece la reprobación de la patria, es un partido de mala fe, es un traidor, es una escoria que es preciso arrancar para que no germe ni prospere.

Admitida la soberanía nacional como base de todo gobierno, ¿quién es el partido que se lanza al campo sin que deje de ser digno de los calificativos más groseros?

Trabajen enhorabuena las minorías, hagan su propaganda amparadas con la Constitución

que tenemos, difundan sus doctrinas, procuren que la mayoría las acepte y entonces verán su triunfo por medios pacíficos y legales, verán entronizado su principio sin que la patria tenga que atravesar períodos de trastornos y de sangre.

Este es el medio de hacer alguna cosa; pero lo contrario no es mas que convertirse en bandadas de patricidas destinados á causar males sin cuento. ¡Qué de perjuicios no está sufriendo España de esa calaverada de los carlistas! Ved, leed los periódicos, los partes, las noticias y por todos lugares encontrareis disturbios; aquí se inutilizan las vías férreas, las vías telegráficas, sin reparar villanos que son unos manantiales de la riqueza pública; allí exigen la miseria de un padre de familia, mientras que en otra parte inutilizan los afanes y trabajos de un productor, de un hombre que no tiene mas política que el cuidado de sus intereses y del bien de su patria. ¡Qué calificativo merecen esas partidas! ¿Qué otra cosa hacen esa gente que tiene encima la acción de los tribunales? Y qué diremos del comercio, de ese ramo que es como las arterias del cuerpo, que lleva la subsistencia á todos los puntos de España? La paralización, el entorpecimiento, la zozobra, la desconfianza es tan solo lo que se observa. Paralizado el comercio no hay riqueza; de nada sirven las manufacturas sin la circulación. El comercio solo vive en la paz; en la guerra calma su ruido para que impere el del canon. Tal es el estado en que vamos entrando si en breve no se acaba con esa gente insensata que nos regalan tantos males, con esa gente que es necesario aplastar su cabeza para que no vuelva á levantarla jamás.

Hora es ya de tomar la cosa por lo serio; jamás mejor ocasión que ahora y por eso no nos cansaremos de pedir al Gobierno rigor y mas rigor, que bien lo merece el que en un período de libertad, pisotea los mismos derechos que consignan nuestras leyes.

Quien nos lea, quizás nos tildará de duros y de crueles; pero nada de ello somos. No es la primera ni segunda vez que los carlistas turban el orden, y tenemos la firme convicción de que tampoco será la última. Pues que, ¡hemos de vivir siempre entre la paz y la guerra! ¡Ha de durar siempre ese período de inquietud en que se viene viviendo? No, ni nosotros lo deseamos, ni el Gobierno puede permitirlo. Repárese la historia de los tres últimos años; véanse las provocaciones, véanse los levantamientos, y digase si ello puede tolerarse, si se debe procurar acabar de una vez.

Ellos no paran ni un momento. Su interés es desestimigar al gobierno, ya por medio de periódicos indignos y á veces soeces, ya provocando disturbios, pretestando mil defectos contra el orden de cosas; ora se valen del insulto, ora empuñan el arma fratricida y enarbolan la bandera de la rebelión. Y ¿no se ha de acabar por fin? Si; ocasión es de acallar á tanto libelo, ocasión de sofocar el grito insultante de tanto insensato, ocasión de aplacar el orgullo á esos miserables que en un instante de delirio encendieron la tea de la guerra civil. Sí, pedimos energía, pedimos al Gobierno energía, pedimos que se acabe tanto escándalo, pedimos que ahogue la voz de los traidores y haga imperar la fuerza, la

razón, el orden. Hora es ya de que las cosas se encauzen por su verdadero árco, esto es, por el árco de la paz y del sosiego, porque la vida agitada, la vida azarosa que llevamos, es mucho mas terrible, mucho mas triste, de mas funestos resultados que las ideas porque claman.

Queremos la paz, la paz con la libertad, la libertad con el castigo, el castigo con toda su severidad. No nos cansaremos una y otra vez de levantar la voz en demanda de nuestras ideas, convencidos, sí, de que de durar las cosas como van, veríamos eclipsarse nuestras glorias, veríamos malograrse los frutos que á fuerza de tantos sinsabores nos rindió el fecundo árbol de la libertad.

La culpa de todo debe achacarse á la consideración y clemencia del Gobierno. Un general autorizado lo ha dicho al mismo tiempo que nosotros y con nosotros ha opinado. Empléese, pues, el medio. No clamamos por la venganza, pasión ruin y miserable, no cerramos los oídos á la voz de compasión; pero es preciso, se hace preciso dar término á tanto desorden, acabar con tanta discordia. Así lo esperamos del Gobierno, y no dudamos que tal proceder será la base firme y sólida en que podrá cimentar el edificio que se propone en cuya cúpula ha de ondear la rica bandera que lleva escritas las palabras de ¡Viva España! ¡Viva Amadeo I! ¡Viva el orden! ¡Viva la libertad!

Si así se hace, si se siguen los consejos que emitimos, estamos seguros de que la faz de la política variará, de que la tranquilidad será la reina de nuestros pueblos, la calma la señora de nuestro corazón y la esperanza el aliento de nuestro espíritu. De este modo no tendremos que lamentar nuevas desgracias; el temor de un merecido castigo acallará la voz de los perturbadores, y no tendremos jamás que llorar escenas tristes como las de ahora, y recordar fechas aciagas como las de cinco de Mayo. ¡Adelante! ¡Adelante! ¡Acabemos de una vez para siempre y solidemos de una lo que tanto odian esos insensatos! —X.

#### EL CABECILLA SARAGATAL.

Por fin se ha confirmado la muerte de este jefe de una de las partidas carlistas que hace pocos días aparecieron en nuestra provincia, muerte desastrosa y que seguramente estaría muy alejado de recibir, quien llenó de terror á distintas comarcas durante los siete años de la guerra civil en la que figuró como uno de los jefes mas irreconciliables y deseosos de vengarse en los liberales que tenían la desgracia de caer en su poder.

Aunque al borde de la tumba desaparecen todos los resentimientos para dejar paso al perdón que la caridad aconseja, creemos oportuno citar algunos de sus hechos durante la guerra de los siete años, para comparar la conducta de los liberales en los últimos momentos de Saragatal con la observada con él por los que se llaman carlistas y defensores de la religión cristiana.

Ciertamente que ningún liberal tenía motivos para interceder, hasta hace pocas horas por D. Juan Solanich, que así se llamaba el vulgarmente conocido por Saragatal, vilanamente asesinado por los suyos después de la derrota de Ridaura, como lo prueban los siguientes datos biográficos que nos ha suministrado persona competente y que en mas de una ocasión luchó con el cabecilla cuerpo á cuerpo.

Ascendido rápidamente á coronel carlista por el general Cabrera en la guerra civil, ascensos que se concedían á aquellos que mas ensañamiento mostraban contra los liberales, casó Saragatal á principios de 1837 con la hija del molinero de Alfara (4 horas de Tortosa), confiándosele al poco tiempo el mando de un batallón y 50 caballos, con cuyo nom-

bramiento recibió el encargo de bloquear á Gandesa, misión que se apresuró á cumplir estableciendo su cuartel general en Corbera, de cuyo sitio vamos á permitirnos consignar algunos hechos de los que á Solanich dieron nombre y triste celebridad.

El 20 de julio del mismo año y sin prevenir nada respecto á la entrada y salida de determinadas personas en aquella plaza, fué detenido por sus secuaces el anciano D. Francisco Martí, de edad de 70 años, que se trasladaba á otra población llevando para su hijo D. José los documentos necesarios para contraer matrimonio, y sin consideración á su edad ni á su inculpabilidad, fué trasladado á Corbera en cuyas afueras fué fusilado aquella misma tarde.

Una joven de 17 años de edad, natural de Benisanet, que salió de Corbera en dirección á Gandesa llevando un cesto de frutas para un hermano suyo, fué fusilada también en unión del anciano Martí.

Durante el mes de agosto, el jefe carlista se ocupó en prender á todos los padres, madres, hermanos y parientes de los liberales hasta segundo grado, los cuales fueron conducidos á Corbera y á quienes exigió Saragatal de 200 á 1,000 duros por vía de rescate; á quien no los aprontó dentro del plazo concedido que generalmente era corto, se le propinaron á presencia del jefe 400 á unos y 500 palos á otros, de modo que según cálculos que en aquel entonces se hicieron, puede casi asegurarse no bajarían de 30,000 los palos dados en dicho mes, recrudeciéndose tan bárbaros castigos hasta el 7 de setiembre que se dieron 500 á cada una de las nueve personas que quedaban en los calabozos, sin embargo de prometer entregar el dinero al dia siguiente, como lo verificaron.

El 29 de Setiembre, acosados los sitiados en Gandesa por la miseria y por el hambre, pues ya habían apurado todas las yerbas de las inmediaciones, mandaron por la noche á los valientes nacionales Miguel Bansells, Juan Montlleó, Fernando Martí, Rafael Poyollo, Pedro Pech, Jorge Peris y José Peris en busca de municiones de boca, los cuales, además de cargar en Caspe 25 caballerías con arroz y tocino y de llevar seis magníficos bueyes, sorprendieron una avanzada carlista en el camino de Batea, entrando en Gandesa conduciendo el convoy tan deseados; ansiosos los carlistas de Saragatal de vengar lo hecho por los nacionales, esperaron á los bagajeros, y al llegar estos al punto de espera, fueron tan inhumanamente mal tratados y fueron tantos los palos que recibieron de aquellos tigres, que 19 de ellos fallecieron de sus resultas.

A los pocos días de estos sucesos, la gente de Saragatal sorprendieron en Maella á D. José Peris, padre de los nacionales Jorge y José arriba nombrados, y conducidos á las murallas de la misma Gandesa, fué fusilado sin piedad á su edad de 76 años.

Al dia siguiente de cometido este crimen, fusiló el cabecilla carlista, en la balsa del Coll de la Font, un kilómetro de Gandesa, al hijo de D. Juan Sorolla de Horta, que solo contaba 11 años de edad y á otros que sería prolífico enumerar.

Para concluir, citaremos lo sucedido á consecuencia de un cange, que se verificó entre él y los liberales, entregando Saragatal algunas familias que tenía presas y los liberales dos curas que conservaban prisioneros. A consecuencia, repetimos, de la celebración de este cange, que tuvo efecto el 13 de Octubre del mismo año, prometió solemnemente el jefe carlista permitir á los sitiados el recoger frutas y yerba dentro de la zona carlista por espacio de dos horas; fiados los sitiados en la palabra de Saragatal, mandaron á las mujeres en busca de algo con que comer, pero hechas prisioneras 47 de ellas, les regaló 50 palos á cada una y las dejó marchar medio moribundas. Estos hechos son ya suficientes para comprender el porqué del odio que los liberales guardaban á dicho señor todavía.

Pero no le sucedió lo mismo cuando encontraba á los liberales en campo raso. Desafiados los de Gandesa en número de 460 liberales, entre los que habían jóvenes, viejos y hasta mujeres que cambiaron la rueca por el fusil, y admitido el desafío, fué siempre Solanich derrotado, lo mismo en el *calvario* de aquella heroica ciudad, como dos veces consecutivas en *Coll de Tomaset*, como en el *Coll de Miraret*, como en los encuentros de *Cruz Cubierta* y *Coll de Bellavista*.

Apesar de todo lo que entonces hizo Saragatal, terminada la guerra de los siete años durante la cual tanto daño causó y tantas víctimas sacrificó en desagravio á su intransigencia, pudo vivir entre los vencedores seguro y en completa tranquilidad, hasta hace pocas semanas que engañado y comprometido de nuevo, empuñó las armas contra los liberales para qué para ser asesinado por los mismos carlistas; para encontrar en su terrible agonía cer-

radas las puertas de la compasión de sus propios amigos y correligionarios que ya moribundo lo rechazaban y se negaban á dar asilo en sus postreros momentos al que consecuente en sus principios no titubeo en empunchar las armas en defensa de la mas desdichadas de las causas.

En cambio, los liberales y especialmente uno de sus mas enemigos de siempre, apenas supieron la triste situación de Saragatal, olvidaron antiguos ódios, oyeron la voz de la caridad y rogando, y escribiendo y suplicando, despues de darle albergue, habian conseguido el indulto de Saragatal al mismo tiempo que el pobre perdía la vida de resultas de las heridas que sus propios secuaces le habian infierto horas antes.

Comparen los imparciales la conducta de los liberales con la de los carlistas, y juzguenlos á todos con rectitud y desapasionamiento.

Al borde del sepulcro solo el perdón es el arma de nuestras venganzas; así, mientras rogamos por el de Dios para el alma de Saragatal, recomendamos el fin de este desgraciado á los fanáticos y apasionados partidarios de ese imposible que se llama partido carlista.

#### CORRESPONDENCIAS PARTICULARES DE *La Lucha.*

Sr. Director de *La Lucha.*

Tudela 7 de Mayo 1872.

Muy señor mio y querido correligionario: Aunque el telégrafo trasmite las noticias con la velocidad del rayo y por tanto las cartas pierden su importancia, voy á darle á V. noticias de lo ocurrido, copiando una que de Vera me remite un íntimo amigo y cuyo contenido es como sigue:

Llegó S. M. bufa el Rey Carlos VII á las doce del dia 2 acompañado de unos 12 á 16 personajes, y acotó continuó marcharon á la Iglesia en union de Rada y todos sus oficiales: se cantó un Tedeum, y despues fueron á la casa del Ayuntamiento, donde lo esperaban muchas niñas vestidas de blanco cada una con un ramo de flores que le pusieron en su mano, y al parecer, la mas hermosa de ellas le colocó un anillo en el dedo. Acabada esta ceremonia, entablaron Rada y Cruz Ochoa una desagradable polémica con su Rey, á quien le quisieron hacer ver palpablemente, que había sido una imprudencia el entrar en España, porque muchos de los planes que tenían combinados, les habían salido fallidos y por consiguiente estaba espuesta su libertad ó quizás su vida. Lejos de apreciar el Terro aquelloz razones, se incomodó muchísimo con Ochoa y Rada, destituyéndole del mando, quien, en union de Ochoa, dejando el cuartel Real, se dijo marcharon á Francia.

El dia 4 pudo comprender el tal Carlos VII que Rada y Ochoa tenían razon en todo lo que les digieron, pues atacado por Moriones y arrojado instantaneamente de las primeras posiciones que ocupaban, se refugiaron en un pueblecito pequeño e inmediato, y aunque trataron de hacer resistencia, dispusieron nuestro general la Artillería y 60 cazadores para una vez haberla la brecha, tomar las casas por asalto y á la bayoneta, y en efecto disparó algún cañonazo y descubierta brecha en una casa, entraron los Cazadores sin hacer caso del parlamento que en aquel momento pedían sacando pañuelos blancos en las puntas de algunas bayonetras. Cesó aquella escena, y se enfregaron 744. Llegó la noche, y habiendo escapado Carlos VII hacia Francia, al ir á entrar, fué rechazado por los Carabineros, y según se dice, ha pasado con los restos de su gente hacia las Amezeas ó Sierra de Andia: este país les favorecerá para resistir algunos días, pero con la persecución que les espera sufrir, puede asegurarse no le á de quedar ganas al tal Pretendiente de pisar el suelo Español, si no lo llevan bajo Palio desde la frontera á la corte de España.

Ayer á la una de la tarde entraron los 744 prisioneros en Pamplona y el amigo H. que los vió, y regresó anoche, nos hizo una pintura de ellos lamentosa, pues parece que desde que salieron de sus

casa, han estado muy mal comidos, peor dormidos, estropeadas sus ropas y calzado en términos que algunos siendo conocidos, por los desfigurados que se encuentran no se distinguieron hasta que se daban á conocer.

Carlos VII entró con pantalon de color, zamarra y boina blanca con borla de oro.

Esto que dice mi amigo, lo confirman las nuevas presentaciones que están verificándose á cada instante, pudiendo asegurar á V. que pasan de mil los carlistas que hoy se han acogido á indulto.

Va á salir el correo y no tengo tiempo para escribir mas.

Siempre de V. affmo. amigo

*El Corresponsal.*

#### NOTICIAS.

Provincias Vascongadas y Navarra.—La brigada Primo de Rivera llegó ayer tarde á Irurzun, destacando un batallón á Lecumberri en persecución de la facción Recondo, que se aseguraba había pasado por Azpiroz en dirección de Gorriti y Leiva. Se insiste en que el pretendiente ha marchado á Francia con su Estado Mayor. El General en Jefe seguía anoche en Huarte-Araquil. Por los pueblos de Mues, Abarzuza, Muruzabal y otros pasaron ayer grupos de facciosos, algunos de ellos de 400 á 600 hombres, que se supone pertenecen a la facción del cabecilla Carasa, cuyo paradero se ignora.

La facción Zunzarren, perseguida por el comandante de Carabineros Quevedo, se había dispersado en parte, marchándose con unos 100 hombres que constituyan la mitad de su fuerza.

El cabecilla Careaga con 600 hombres pernoctó en Calbados y tomó raciones en San Roman de Campanu.

Se han presentado á indulto 63 facciosos en Pamplona, 22 en Echarri-Aranaz, 26 en Estella, 5 en Goñi, 43 en Mañero, 54 en Ovano, 184 en Puente la Reina y algunos más en otros pueblos hasta el total de 429.

Aragón.—A consecuencia de la batida general que dieron ayer las columnas que operan contra Gammundi, han sido hechos 17 prisioneros por la columna Despujols y 19 presentados, la mayor parte armados. Viñals acaba de formar una partida de 33 hombres que ha sido disuelta.

Cataluña.—La facción de Maspujol en la provincia de Tarragona, después de un vigoroso fuego, ha sido dispersada cogiéndole fusiles, carabinas, sables y otros efectos.

La de Sorribas se presentó en la estación de San Guin, obligando al jefe de ella á suspender todo servicio, habiendo apoderado de la correspondencia oficial.

En Falset se notaba mucha agitación, siguiendo el movimiento iniciado por el titulado general Valls. Una de estas partidas fue batida por una columna del regimiento Iberia, cogiéndole armas y otros efectos.

En la parte de Solsona y en las Garrigas se han levantado algunas partidas.

Castilla la Vieja.—Sigue la persecución de la partida Muñiz, que se dice componerse de unos cincuenta hombres, y se ha presentado otra de 18 ó 20 hacia la Robla.

En Oviedo andan fugitivos los carlistas que quedan de las diseltas facciones, y en Palencia no parece que se han vuelto á reunir tampoco los dispersos de Respenda.

Castilla la Nueva.—Cerca de Villarta se presentó una facción de unos 100 hombres, habiendo desaparecido de dicha villa don Lucio Dueñas, cura que fué de Alcabón. En Alba Real de Tajo entró el mencionado D. Lucio Dueñas con unos 30 ó 40 hombres, llevándose algunos caballos y armas.

El cabecilla Palacios, seguido de Fernandez y So-

molinos, se hallaba anteayer en Campillo de Dueñas, y tomó la dirección de Cubillejo de la Sierra. Esta facción y la de Arteaga que marchó hacia Cantaloja eran perseguidas por las tropas.

—Ha llegado á Bayona conducido por gendarmes, un hermano del conde de Faura, que fué cogido en San Juan de Luz, y que según se asegura iba en el tren, con boina puesta, y en dirección á la frontera.

#### Remitido.

Sr. Director de *La Lucha.*

Cantalops 5 febrero de 1872

Muy señor mio: he de merecer de la amabilidad de V. se digne disponer la inserción, en su apreciable periódico, del siguiente comunicado, de cuyo obsequio le quedará sumamente agradecido S. S. Q. B. S. M. —Baudilio Vicens.

Hoy ha sido un dia de júbilo no solo para el Ayuntamiento que tengo la inmerecida honra de presidir, sino para todos los individuos que componen el Comité monárquico y, hecha excepción de unos siete ó ocho, para todos los vecinos de esta localidad; pues insiguiendo lo ordenado por la excelentísima Diputación provincial, se procedió al reparto de un prado conocido por Corpella, propiedad del comun, cuya operación se ha efectuado con legalidad en presencia de un numeroso concurso. Cábeme con esta ocasión la honra de dar un público testimonio de gratitud á la Exma. Diputación provincial en nombre de este ayuntamiento, del Comité monárquico que tengo el honor de presidir y de todos estos vecinos que ven en la concesión que la meritada Corporación les ha dispensado, el único recurso que tenían para la construcción de un edificio destinado á la administración del Municipio y casa-escuela, por amenazar ruina el que se hallaba destinado á estos objetos.—B. V.

#### ULTIMA HORA.

Ayer tarde recibimos del Excmo. señor general Gobernador militar de esta provincia, los siguientes telegramas;

«El ministro de la Guerra á los capitanes generales y gobernadores militares.

Parte de las facciones de Guipúzcoa se han corrido á Navarra.—El cabecilla Carosa ha circulado á los alcaldes una orden comunitaria para que vuelvan á reunirse los presentados; sin embargo, los partes de presentación á las autoridades de Pamplona y sus inmediaciones ascienden á 115.—La facción del cabecilla Valls sorprendida y batida por el comandante Parra en Mosara, cogiéndoles 24 prisioneros, 40 armas y otros efectos.—La partida de Palacios, batida y dispersada ayer por el teniente coronel de Asturias Catalá, en Sela (Guadalajara), causándole 12 muertos, un prisionero y cogiéndoles 30 armas y otros efectos.—En Carrion de los Condes, sorprendida la facción de Manuel Rubira, cayendo prisionero este que se halla herido, con seis mas, y cogiéndole cuatro caballos y otros efectos.—Nada importante de los demás puntos de la península.»

El capitán general al gobernador militar.

«La situación del distrito es la misma que la manifestada á V. E. en mis últimos partes.—En Gerona, Lérida y Barcelona siguen presentándose á indulto algunos individuos.—He puesto al frente de las columnas de operaciones de Tarragona, al brigadier Sr. Bira.—Entre los prisioneros de Mocarsa se encuentra, según noticias, el cabecilla Pedro Sanis de Ruidons.»

Anoche publicó la prensa asociada de Barcelona, los siguientes telegramas.

Madrid 10 de Mayo.

La Gaceta publica varios decretos: uno admitiendo la dimisión del capitán general de las provincias Vascongadas; otro nombrando para sustituirle al general Serrano Castillo; otro admitiendo la dimisión del segundo cabo de las provincias Vascongadas, y otro nombrando gobernador militar de Vizcaya al señor Lesca.

Director, JOAQUIN RUIZ Y BLANCH.

